



La escena que nos relata el evangelio de hoy es sencilla pero reveladora. La gente se agolpa en torno a Jesús porque tienen ansia de escucharle; el Señor, entonces, se sube a la barca de Pedro para dirigirse desde allí a la muchedumbre; quiere contar con la disponibilidad del apóstol, con sus medios,

para dirigirse a todos los circunstantes. Podría hacerlo de otro modo pero quiere servirse de su disponibilidad.

También ahora, como a lo largo de los siglos, quiere valerse de ti y de mi para llegar al corazón de muchos de nuestros contemporáneos. Y nos pide también una disponibilidad plena, incondicional, movidos por un verdadero afán apostólico.

Posiblemente pensamos que los demás no precisan de nuestra ayuda, o que nada importante tenemos que aportar, o que sería propio de gente osada pretender mostrar algo provechoso a quienes tienen más virtud mientras nuestras limitaciones son patentes y nos sabemos pobres a los ojos de Dios. Pero la verdad es que este modo de pensar puede encubrir una actitud cómoda confiando a otros las exigencias que debemos afrontar nosotros mismos.

El hecho de ceder la barca es algo sencillo e irrelevante, sí, pero no deja de ser un elemento necesario para que se cumplan los planes de Dios. Y esto lo confirma en la segunda parte del relato. *Rema mar adentro, echa la red para pescar* le dice a Pedro.

Y aunque el apóstol sea un experimentado profesional que pasó la noche sin conseguir una sola pieza porque las circunstancias no le favorecían, ahora obedece y fiándose de la palabra del Señor, contra todo pronóstico, consigue un resultado sorprendente: *hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red*. Pero la conciencia de Pedro delata su propio desmerecimiento: *Apártate de mí, Señor, que soy un pecador*. No es que desee alejarse del Maestro; simplemente deja en claro que lo conseguido se debe a Él y no a sus fuerzas. Es la verdad.

Nuestra vida diaria comporta indudablemente trabajos y dedicación en orden a conseguir las metas propuestas. Debemos empeñar en ello nuestras fuerzas si queremos salir airoso en esas tareas. No vamos a negarlo pero eso solo no basta; tampoco perdamos de vista la tendencia a atribuirnos méritos que en realidad no nos corresponden: muchas pueden ser las circunstancias que facilitan la obtención de esos resultados; incluso personas que desconocemos pueden tener su parte. Y en el ámbito de la transformación interior de las

personas, en las tareas de apostolado, lo que en primer término cuenta es la gracia de Dios, luego las disposiciones del interesado y, finalmente, el papel que cada uno puede realizar en beneficio ajeno.



Lectura de la profecía de Isaías (6,1-2a.3-8)

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Y vi serafines en pie junto a él. Y se gritaban uno a otro diciendo: *¡Santo, santo, santo, el Señor de los Ejércitos, la tierra está llena de su gloria!* Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije: ¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los Ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: *Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado.*

Entonces escuché la voz del Señor, que decía: *¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?* Contesté: *Aquí estoy, mándame.*

Palabra de Dios

Salmo: ***Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.***

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario. **R/**

Daré gracias a tu nombre por tu misericordia y tu lealtad.
Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/**

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,

al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor, porque la gloria del Señor es grande. **R/**

Extiendes tu brazo y tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R/**

Lectura de la carta del apóstol San Pablo (1Co 15,1-11)

Hermanos:

Os recuerdo el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado nuestra adhesión a la fe. Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los Apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí. Porque yo soy el menor de los Apóstoles, y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según San Lucas (5,1-11).

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: *Rema mar adentro y echad las redes para pescar.* Simón contestó: *Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.*

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: *Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.*

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: *No temas: desde ahora serás pescador de hombres*. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor



XXVII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO: En el mensaje que el papa



Francisco publicó con motivo de la jornada que celebramos hoy, nos recuerda que *el cuidado de los enfermos requiere profesionalidad y ternura, expresiones de gratuidad, inmediatas y sencillas a través de las cuales se consigue que la otra persona se sienta 'querida'*.

Partiendo de la advertencia de San Pablo *¿Tienes algo que no hayas recibido? (1 Co 4,7)* señala que los gestos gratuitos de donación, como los del Buen Samaritano, constituyen la vía más creíble para la evangelización. Porque es un don, la existencia no se puede considerar una mera posesión o una propiedad privada. La acción de donar no se identifica con la de regalar, porque se define solo como un darse a sí mismo, no se puede reducir a una simple transferencia de una propiedad o de un objeto. Contiene el don de sí y supone el deseo de establecer un vínculo en el que se refleja el amor de Dios por nosotros y que perdura durante nuestra **Cada hombre es pobre, necesitado e indigente**. Es una condición que caracteriza nuestro ser *criaturas*. El justo reconocimiento de esta verdad nos invita a permanecer humildes y a **practicar con decisión la solidaridad**, en cuanto virtud indispensable de la existencia. A lo largo de las diversas etapas de nuestra vida no podremos liberarnos completamente de la necesidad y ayuda de los demás. *No hemos de temer reconocernos como necesitados e incapaces de procurarnos todo lo que nos hace falta, porque solos y con nuestras fuerzas no podemos superar todos los límites*, afirma el Papa.

Santa Madre Teresa –continúa diciendo– nos enseña con su vida a comprender que el **único criterio de acción es el amor gratuito a todos** sin discriminación alguna: ella ha sido una dispensadora de la misericordia divina acogiendo y defendiendo la vida humana, inclinándose sobre las personas desfallecidas que mueren abandonadas al borde las calles, haciendo sentir su voz a los poderosos de la tierra ante la pobreza creada por ellos mismos... Su

misión en las periferias de las ciudades y existenciales permanece hoy como testimonio elocuente de la cercanía de Dios entre los pobres.

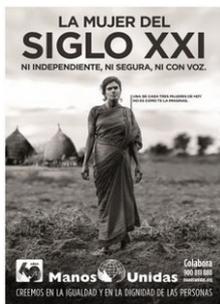
En el sector socio-sanitario **la gratuidad desempeña un importante papel**. La espiritualidad del Buen Samaritano está actuando en aquellos que se ocupan del transporte y asistencia a los pacientes, en los donantes de sangre, tejidos u órganos, los que tutelan los derechos del enfermo –sobre todo de quienes requieren cuidados especiales-, etc. No debemos olvidar, tampoco a los que atienden a muchas personas que se encuentran solas, ancianas, con fragilidades psíquicas o de movilidad...

De ahí que el Papa nos exhorte, finalmente, a **promover la cultura de la gratuidad y del don** frente a la cultura del beneficio y el descarte. *Las instituciones de salud católicas no deberían caer en la trampa de anteponer los intereses de empresa, sino más bien en proteger el cuidado de la persona en lugar del beneficio.*



JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA: En la colecta que se efectuó hace quince días con motivo de esa campaña se recaudaron **528,30 euros**; dicha cantidad se ha entregado a la Delegación de Misiones para que, a su vez, la remite a Obras Misionales Pontificias.

MANOS UNIDAS: En 2019 se cumplen los sesenta años de la puesta en marcha de esta Organización que lucha contra el hambre en el mundo. La actual campaña tiene como lema **Creemos en la igualdad y en la dignidad de las personas**. Con ello, inicia un nuevo periodo de tres años en los que centrará su labor en la defensa de los **Derechos Humanos como instrumento y estrategia** de trabajo en el apoyo y acompañamiento a las personas más desfavorecidas del planeta.



Las parroquias de toda España celebramos en este domingo, 10 de febrero, la **Jornada Nacional** de Manos Unidas con una colecta anual especial invitando a aportar una generosa colaboración.